

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS EN EL AULA, CON ENFOQUE SOCIOFORMATIVO

Diana Lizbeth Alonzo Riveradiana

lizbeth_a@hotmail.com

Marvel del Carmen Valencia Gutiérrezmarvel

valencia@hotmail.com

Jorge Albino Vargas Contreras

javargas@uacam.mx

Nidelveia del Jesús Bolívar Fernández

nidelviabolivarfernandez@gmail.com

RECIBIDO EL 16 DE SEPTIEMBRE DE 2015 - ACEPTADO EL 21 DE SEPTIEMBRE DE 2015

Resumen:

Los profesionistas que demanda la sociedad actual deben estar suficientemente preparados para solucionar los problemas de su entorno, articulando los saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, para aplicar lo aprendido en el aula en situaciones concretas de la vida cotidiana.

Es por ello que las instituciones educativas, para cumplir con ésta petición social, están obligadas a formar a sus alumnos con estrategias que permitan desarrollar en ellos competencias para solucionar problemas y tomar decisiones acertadas en el entorno profesional complejo y diverso que les corresponde actualmente vivir. El enfoque socioformativo ofrece una alternativa

para el desarrollo integral de los alumnos.

Palabras clave: Competencias, Estrategias, Socioformación

Introducción:

Ante los cambios ocurridos en las últimas décadas en el ámbito educativo, la educación impartida en la Instituciones de Educación Superior Mexicanas está en un proceso continuo de evaluación para propiciar que los egresados al incorporarse al mercado laboral cuenten con las competencias necesarias para cumplir satisfactoriamente con las actividades demandadas por éste sector, con ética, profesionalismo e idoneidad. Por tal motivo las políticas actuales promueven el cambio

de paradigma para migrar de la formación disciplinar hacia una formación integral de los alumnos, mediante una educación basada en competencias con enfoque socioformativo.

El panorama anterior obliga a replantear la labor de los docentes, quienes deberán diseñar procesos didácticos orientados a la formación integral de los alumnos. Las estrategias didácticas empleadas deberán promover que el alumno pueda vivenciar y experimentar hechos o comportamientos para que se apropie de conocimientos, habilidades y actitudes de forma efectiva, y con ello pueda participar en la solución de problemáticas reales de su entorno, con una sólida formación en valores y compromiso social.

Las competencias desde la socioformación

La socioformación es un nuevo enfoque educativo que plantea orientar la formación can base en el proyecto ético de vida y el desarrollo de competencias, mediante la realización de proyectos que aborden las necesidades vitales de los alumnos y resuelvan problemas del contexto, con base en la necesidad de afrontar continuamente los retos, la creatividad, la colaboración, la transversalidad y la metacognición (CIFE, 2015). Entendiendo que el proyecto ético de vida representa las metas, que de forma consciente e intencionada y con apego a los valores morales, planea y sigue una persona, en busca de satisfacer sus necesidades personales y la autorrealización.

La Socioformación retoma las contribuciones de otros enfoques educativos tales como el constructivismo, el constructivismo social, el aprendizaje significativo y la enseñanza para la comprensión. Sin embargo se diferencia de ellos porque se orienta a abordar cómo los seres humanos pueden afrontar los retos de los diversos contextos, del presente y futuro, sin renunciar a ser personas.

En este sentido, la tesis esencial de la socioformación es que para que haya formación se requiere de la autorrealización y de contribuciones concretas y bien identificadas a los problemas contextuales. En otras palabras no hay formación sin felicidad y sin servicio (Tobón, 2011b). La socioformación busca la formación de profesionales integrales y competentes, pero con calidad humana y compromiso social.

Bajo éste enfoque, las competencias son procesos integrales de actuación ante actividades y problemas de la vida personal, la comunidad, la sociedad, el ambiente ecológico, el contexto laboral-profesional, la ciencia, las organizaciones el arte y la recreación, aportando a la construcción y transformación de la realidad, para lo cual se integra el saber ser y convivir (automotivación, iniciativa y trabajo colaborativo con otros) con el saber conocer (conceptualizar, interpretar y argumentar) y el saber hacer (aplicar procedimientos y estrategias), teniendo en cuenta los retos específicos del entorno, las necesidades personales de crecimiento y los procesos de incertidumbre, con espíritu de reto , idoneidad y compromiso ético (Tobón ,2011a).

Son desempeños integrales para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto, desarrollando y poniendo en acción de forma articulada los saberes (ser, convivir, hacer y conocer), con idoneidad, mejoramiento continuo y compromiso ético (Tobón, 2013).

Las competencias pueden ser definidas como aprendizajes o logros complejos que integran aspectos cognitivos, procedimentales, actitudinales, habilidades, características de la personalidad y valores, que puestos en práctica en un determinado contexto, tendrán un impacto positivo en los resultados de la actividad desempeñada (Feo, 2010).

De forma sintética, una persona desarrolla competencias si está en condiciones de

actuar para resolver problemas del contexto con idoneidad, mejoramiento continuo y ética, un individuo es competente si sabe dónde y cómo buscar los conocimientos, es capaz de procesarlos, analizarlos y aplicarlos con responsabilidad, ética e idoneidad.

Las estrategias para formar competencias

Formar en competencias en las escuelas y universidades es imprescindible para preparar al alumno a utilizar sus saberes (conocer, hacer, ser y convivir) en la resolución de problemas del contexto de forma adecuada y oportuna, es decir, esta nueva perspectiva permite establecer un nexo que articula de forma real el ámbito académico y el laboral, preparando al alumno para resolver situaciones concretas con los recursos aprendidos en el aula, en sí aplicar en el ambiente laboral lo aprendido en la universidad.

Es por ésta razón que uno de los nuevos roles que debe cumplir el docente en el aula, es diseñar estrategias que permitan promover en los alumnos las competencias marcadas como parte fundamental de su perfil de egreso.

Estrategia didáctica. La estrategia es un conjunto de acciones planificadas sistemáticamente en el tiempo que se realizan para lograr un fin previamente determinado. Es un sistema de planificación aplicado a un conjunto articulado de acciones que permite conseguir un objetivo (ITESM, 2006).

Una *estrategia didáctica* resulta de la correlación de tres componentes: el *primero* y más importante es proporcionado por las finalidades que caracterizan al tipo de persona, de sociedad y de cultura, que una institución educativa se esfuerza por cumplir y alcanzar, es decir la misión de la institución. El *segundo* componente procede de la manera en que percibimos la estructura lógica de las diversas materias y sus contenidos, esto se refiere a la estructura curricular. El *tercero* de los componentes es

la concepción que se tiene del alumno y de su actitud con respecto al trabajo escolar o bien a las posibilidades cognitivas del alumno (Avanzini, 1998).

La estrategia didáctica hace alusión a una planificación del proceso de enseñanza y aprendizaje, lleva implícito una gama de decisiones que el docente debe tomar, de manera consciente y reflexiva, con relación a las técnicas y actividades que puede utilizar para llegar a alcanzar las metas de su curso. Es el conjunto de procedimientos, apoyados en técnicas de enseñanza, que tienen por objeto llevar a buen término la acción didáctica, es decir alcanzar los objetivos de aprendizaje, (ITESM, 2006).

Son procedimientos (métodos, técnicas, actividades) por los cuales el docente y los alumnos, organizan las acciones de manera consciente para construir y lograr metas previstas e imprevistas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, adaptándose a las necesidades de los participantes de manera significativa (Feo, 2010).

Las estrategias pueden ser de enseñanza y de aprendizaje.

Las *estrategias de enseñanza* son los métodos, técnicas, procedimientos y recursos que se planifican de acuerdo con las necesidades de la población a la cual van dirigidas y que tiene por objeto hacer más efectivo el proceso de enseñanza y aprendizaje para lograr aprendizajes significativos. En ellas el encuentro pedagógico se realiza de manera presencial entre docente y alumno estableciéndose un diálogo didáctico real pertinente a las necesidades de los alumnos (Feo, 2010).

Las *estrategias de aprendizaje* comprenden el conjunto de procesos, acciones y actividades que los alumnos pueden utilizar intencionalmente para apoyar y mejorar su aprendizaje. Están integradas por conocimientos y procedimientos

que los alumnos van dominando a lo largo de su actividad e historia escolar y que les permite enfrentar su aprendizaje de manera eficaz (Castellanos, 2002). Son procedimientos que un alumno adquiere y emplea intencionalmente, como un medio flexible, adaptable y modificable, para apropiarse del conocimiento, lo cual le permite aprender de forma significativa, para así solucionar problemas del aula y de su contexto social.

Clasificación de estrategias de enseñanza

Existen múltiples *clasificaciones de las estrategias* a partir de diversos criterios considerados para tal fin.

Tomando en cuenta la *participación*, que se refiere al número de personas que se involucran en el proceso de aprendizaje y que va del autoaprendizaje al aprendizaje colaborativo se clasifican en: (ITESM, 2006).

- Autoaprendizaje
- Aprendizaje interactivo
- Aprendizaje colaborativo

Considerando su *alcance*, donde se toma en cuenta el tiempo que se invierte en el proceso didáctico, se clasifican de la siguiente manera: (ITESM, 2006).

- Períodos cortos y temas específicos
- Períodos largos (un semestre, un plan de estudios)

De acuerdo con el *momento de su presentación* en una secuencia de enseñanza se clasifican en: (Díaz-Barriga, 2006).

- Preinstruccionales
- Coinstruccionales
- Postinstruccionales

Dependiendo del *proceso cognitivo en el que incide* se clasifican en: (Díaz-Barriga, 2006).

- Activadores de los conocimientos previos.
- Orientadores y guías de la atención y el aprendizaje.
- Para mejorar la codificación de la información nueva.
- Para organizar la información nueva por aprender.
- Para promover el enlace entre los conocimientos previos y la nueva información por aprender.

La variedad de estrategias existentes ofrece la oportunidad al docente de contar con una amplia gama, y de acuerdo al contexto de aplicación y la naturaleza de los contenidos podrá elegir la que le sea más útil. En ocasiones se pueden diseñar estrategias mixtas, para adecuarlas mejor al contexto de aplicación y con el fin a alcanzar.

Diferencia entre estrategia, técnica y actividad

Con frecuencia los términos de estrategia, técnica y actividades se utilizan en forma indistinta dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje lo que ocasiona que se presenten confusiones al momento de la planeación didáctica.

Una *estrategia didáctica*, como ya se ha mencionado anteriormente es el conjunto de procedimientos, apoyados en técnicas de enseñanza que tienen por objeto llevar a buen término la acción didáctica, es decir, alcanzar los objetivos de aprendizaje (ITESM, 2006).

Las *técnicas* son los procedimientos lógicos y con fundamento psicológico destinado a orientar el aprendizaje del alumno; es un recurso que utiliza el docente para llevar a cabo la estrategia planeada, son procedimientos que buscan obtener eficazmente, a través de una secuencia determinada de pasos o comportamientos, uno o varios productos precisos (ITESM, 2006).

Las *actividades* son parte de las técnicas y son acciones específicas que facilitan la ejecución de la técnica. Son flexibles y permiten ajustar la técnica a las características del grupo, son aún más parciales y específicas que la técnica, pueden estar definidas por las necesidades de aprendizaje del grupo (ITESM, 2006).

Consideraciones para la selección de estrategias

Para *seleccionar una estrategia*, Martín (1998), propone considerar los siguientes criterios:

- Validez: Se refiere a la congruencia respecto a los objetivos, es decir a la relación entre actividad y conducta deseada.
- Comprensividad: Se refiere a si la actividad considera los objetivos en toda su amplitud, tanto en el ámbito de cada objetivo, como del conjunto de todos ellos. Hay que proveer a los alumnos de tantos tipos de experiencias como áreas de desarrollo se intente potenciar (información, habilidades intelectuales, habilidades sociales, destrezas motoras, creencias, actitudes, valores, etc.).
- Variedad: Es necesaria porque existen diversos tipos de aprendizaje y está en función del criterio anterior.
- Adecuación: Se refiere a la adaptación a las diversas fases del desarrollo y niveles madurativos del sujeto.
- Relevancia o significación: Está relacionado con la posibilidad de transferencia y utilidad para la vida actual y futura.
- Claridad en la intención: Se debe tener claramente definida la intención al decidir incluir algún tipo de estrategia en un curso.
- Adecuación a las características y

condiciones del grupo: La selección de la estrategia debe ser fundamentada por el conocimiento de las características y condiciones en que se desarrolla el grupo. De ser posible, el docente debe indagar la calidad de las relaciones entre los miembros del grupo, la distribución de géneros (número de hombre y de mujeres), edades, entre otros. El docente debe ser sensible a las variables internas o externas que puedan incidir en el grupo, como es el caso de algún conflicto entre los alumnos o si en el contexto exterior al grupo existe algún hecho que distraiga la atención, todo lo anterior le permitirá al docente tener un diagnóstico inicial de las características del grupo.

- Conocer y dominar los procedimientos: Al seleccionar una estrategia se debe tener pleno conocimiento de los procedimientos que se han de seguir para realizar las actividades, así como calcular el tiempo que se invertirá y considerar el número de alumnos participantes.
- Adecuada inserción del ejercicio en la planeación: Identificar los momentos a lo largo del curso en los que se desea abordar ciertos contenidos y seleccionar desde el momento de la planeación didáctica del curso la estrategia que se utilizará, determinando también alguna modificación al procedimiento o la generación de material especial.

En ocasiones cuando no existe una estrategia que se adapte totalmente a las necesidades del curso y/o del docente, es necesario diseñar o rediseñar éstas estrategias, para ello Ferreiro propone tomar en cuenta los siguientes aspectos (Rodríguez, 2007).

- Tener muy clara la intención o el propósito.

- Plantear sólo una intención por estrategia.
- Reflexionar acerca del contenido de enseñanza que aprenderá el alumno con esa estrategia.
- Pensar cómo debe aprender el alumno ese contenido de manera activa, vivencial y cooperativa (individualmente, con otros, individualmente y con otros).
- Desglosar detalladamente, en sesiones o pasos, las actividades.
- Analizar los recursos y las condiciones necesarias.
- Calcular el tiempo aproximado, según la edad de los alumnos, por lo general será el doble o triple del que el docente haya empleado.
- Asignar un nombre breve, atractivo, que manifieste el qué y cómo se hace, así como el resultado a obtener.
- Poner a prueba la estrategia.
- Reflexionar y escribir acerca de los resultados obtenidos y perfeccionarla continuamente.

Además, el docente que trabaje con el enfoque socioformativo, debe considerar lo siguiente en el diseño de sus estrategias didácticas:

- Abordar determinado proceso educativo de acuerdo con los referentes de la pedagogía, los retos del contexto y las necesidades de formación de los alumnos.
- Articular y movilizar en cada competencia los diferentes saberes buscando lograr las metas propuestas.
- Practicar la metacognición, que consiste en el proceso por medio del cual el docente reflexiona sobre su actuación teniendo como referencia determinados

criterios y con base en ello realizar acciones concretas de mejoramiento que llevan a una mejor educación de los alumnos.

- Tener idoneidad, para lo cual cada docente debe identificar las competencias esperadas en sus alumnos, con sus respectivos criterios y evidencias. Para ello debe dominar el currículo y los procesos de desarrollo biopsicosocial de los alumnos y los retos de los diferentes contextos.
- Es necesario que los docentes busquen en su trabajo cotidiano que los alumnos demuestren las competencias esperadas por medio de problemas y situaciones pertinentes, y que articulen las estrategias didácticas y de evaluación más pertinentes a dichas competencias.
- Es esencial que cada docente realice un trabajo personal de reflexión en torno a su proyecto ético de vida que involucre aspectos como vocación para la docencia, valores, profesión, etc. Esta es la base para tener armonía, compromiso y calidad como docentes y ante todo, como personas (Tobón, 2011c).

La evaluación de las competencias

Cuando se habla de evaluación, inmediatamente se asocia a la tarea de realizar mediciones sobre la importancia de las características de un objeto, hecho o situación particular. Sin duda, la evaluación incluye actividades de estimación cualitativa o cuantitativa, las cuales se consideran imprescindibles pero al mismo tiempo involucra otros factores que van más allá y que en cierto modo la definen (Díaz-Barriga, 2006).

La evaluación de las competencias integra lo cualitativo y lo cuantitativo. Lo cualitativo es

determinar cómo los estudiantes cumplen con los criterios, las evidencias y poseen cierto desempeño. Lo cuantitativo se complementa con lo cualitativo e implica dar una nota numérica o un porcentaje que exprese los logros cualitativos alcanzados (Tobón ,2011c).

El enfoque formativo de la evaluación consiste en analizar las evidencias de los alumnos para que, por medio de la retroalimentación, logren los criterios en el mayor grado posible de desempeño, independientemente de si se trata de una evaluación sumativa o no sumativa.

Lo anterior implica:

1. Evaluar los saberes previos de los alumnos para hacer conexiones con el nuevo aprendizaje.
2. Analizar cómo los alumnos van logrando cumplir los criterios en los distintos momentos del ciclo escolar.
3. Buscar que toda actividad de evaluación contribuya al aprendizaje o al mejoramiento continuo, así se trate de una evaluación sumativa (acreditativa).
4. Brindar oportunidades a los alumnos con dificultades para lograr los criterios y evitar así el rezago, en el mismo ciclo escolar. Esto puede implicar la realización de actividades adicionales y el apoyo de los pares.
5. Retroalimentar a los estudiantes frente a sus logros y aspectos por mejorar, con respeto, cordialidad y motivación hacia el crecimiento personal.

CONCLUSIONES

Como parte del proceso de evaluación al que están siendo sometidas las instituciones educativas en México, las políticas actuales promueven el cambio de paradigma, dejando atrás la formación exclusivamente disciplinar, para dar paso a la formación integral de los

alumnos, mediante la educación basada en competencias con enfoque socioformativo.

La socioformación representa una alternativa para lograr la formación integral de los alumnos, ya que este nuevo enfoque educativo promueve el desarrollo de competencias que permiten a los egresados resolver o contribuir en la resolución de problemas de su entorno con dedicación, creatividad, responsabilidad, compromiso, ética e idoneidad, teniendo como eje su proyecto ético de vida.

Las competencias bajo el enfoque socioformativo son considerados como procesos integrales de actuación, para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto, que involucran el saber conocer, el saber hacer, el saber ser y convivir.

El panorama anterior obliga a replantear la labor de los docentes, los que ahora deberán emplear estrategias de enseñanza pertinentes con las características actualmente demandadas; siendo primordial que promuevan el trabajo colaborativo, el aprendizaje autónomo, el uso de tecnologías de la información y comunicación, la resolución de problemas reales del contexto, para lograr el desarrollo integral de los alumnos en el marco de sus aspiraciones, necesidades y posibilidades como individuos, sin dejar de considerar el ámbito sociocultural en el que se encuentran inmersos.

Las estrategias didácticas empleadas en el aula deberán contribuir para que el alumno pueda vivenciar y experimentar hechos o comportamientos y se apropie de conocimientos, habilidades y actitudes de forma efectiva, para con ello participar en la solución de problemáticas reales de su entorno.

Actualmente existe una gran variedad de estrategias didácticas a disposición de los docentes para el enriquecimiento de su labor y más específicamente de su proceso de enseñanza. La selección de las mismas deberá

considerar el contexto de aplicación y la naturaleza de los contenidos.

Es importante aclarar que no existen estrategias buenas o malas, sólo se pueden considerar adecuadas o no, dependiendo del contexto determinado donde se han de aplicar. En el aula el docente deberá aplicar la estrategia que sea pertinente con las características del grupo de alumnos con que esté trabajando, procurando en todo momento la actuación ética e integral del alumno ante problemas concretos de su entorno.

La finalidad de las instituciones educativas en éste nuevo milenio, es formar en las aulas personas que tengan una meta concreta a seguir en su vida académica y personal, con una actuación fundada en los valores morales universales, que sean emprendedoras, dispuestas al trabajo colaborativo y al mejoramiento continuo. Es decir personas integrales, integrales y competentes para afrontar los retos actuales. Una alternativa para lograrlo es la aplicación de modelos educativos basados en competencias con enfoque socioformativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonzo Rivera D., Moguel Marín S., Cu Balan G., (Coordinadores). (2013). Estrategia de enseñanza para el desarrollo de competencias en el aula, Editorial: Universidad Autónoma de Campeche, ISBN: 978-607-7887-55-3. México

Avanzini, G. (1998). La pedagogía hoy, Editorial: Fondo de Cultura Económica, México.

Castellanos, et al. (2002). Aprender y enseñar en la escuela, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.

CIFE, (2015). Socioformación, disponible en: <http://www.cife.edu.mx/index.php/biblioteca-digital/socioformacion-1>. Consultado: 29/06/2015.Colombia.

Díaz-BarrigaArceo, F., Hernández Rojas, G. (2006). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista, Editorial Mc Graw Hill. México.

Feo, R. (2010). Orientaciones básicas para el diseño de estrategias didácticas, Tendencias pedagógicas No. 16, pp. 221-236, ISSN: 1989-8614, España, Disponible en: http://www.tendenciaspedagógicas.com/Articulos/2010_16_113.pdf (consultado: 21/03/2015).España.

ITESM. (2006). Capacitación en estrategias y técnicas didácticas.Disponible en: <http://www.sistema.itesm.mx/va/dide/inf-doc/estrategias/> (consultado: 20/03/2015).México.

Martín, M. (1998). Manual de apoyo del taller sobre el rediseño de un curso. Programa de desarrollo de habilidades docentes. ITESM, Disponible en: <http://www.cursosls.sistema.itesm/Home.nsf/> (Consultado: 19/03/2015). México.

Mazarío Triana, I., Mazarío Triana, A., Yil Lavín, M. (2012). Estrategias didácticas para enseñar a aprender, Disponible en: <http://www.bibliociencias.cu/gsd/collect/libros/index/assoc/HASH143c.dir/doc.pdf> (consultado: 22/03/2015). Cuba.

Rodríguez Cruz, R. (2007). Compendio de estrategias bajo el enfoque por competencias, Instituto tecnológico de Sonora, México.

Tobón, S. (2011a). El modelo de las competencias en la educación desde la Socioformación. Instituto Universitario Anglo Español A.C. Red Durango de Investigadores Educativos. A.C. México.

Tobón, S. (2011b). E-book 3, La gestión curricular desde la socioformación, Instituto CIFE. México.

Tobón, S. (2011c). Evaluación de las competencias en la Educación Básica Santillana A.C. México.

Tobón, S. (2013). Formación basada en competencias, Ecoe Ediciones, Colombia